

Todos se llenaron de Espíritu Santo [He 2,4]



Con el envío del Espíritu Santo, los seguidores de Jesús *q u e d a r o n* reconfortados y rejuvenecidos. Jesús se marcha junto al Padre y nos deja su Espíritu para que guíe al Pueblo de Dios. Con Pentecostés se abre un tiempo nuevo: el tiempo ordinario; que no es otro que el tiempo de la Iglesia, el tiempo del Espíritu. Junto al Espíritu caminamos y nos proyectamos hacia el futuro, sintiéndonos la Iglesia del mañana.

A vosotros, jóvenes de uno y otro sexo del mundo entero, a quienes el Concilio quiere dirigir su último mensaje. Porque sois vosotros los que vais a recibir la antorcha de manos de vuestros mayores y a vivir en el mundo en el momento de las más gigantescas transformaciones de su historia. Sois vosotros los que, recogiendo lo mejor del ejemplo y de las enseñanzas de vuestros padres y de vuestros maestros vais a formar la sociedad de mañana; os salvaréis o pereceréis con ella.

La Iglesia, durante cuatro años, ha trabajado para rejuvenecer su rostro, para responder mejor a los designios de su fundador, el gran viviente, Cristo, eternamente joven. Al final de esa impresionante 'reforma de vida' se vuelve a vosotros. Es para vosotros los jóvenes, sobre todo para vosotros, porque la Iglesia acaba de alumbrar en su Concilio una luz, luz que alumbrará el porvenir. La Iglesia os mira con confianza y amor.

[Mensaje a los jóvenes -Clausura del CVII, 8-12-65]

SÍMBOLO

En los años jubilares se suele hacer un curioso gesto: la apertura de la puerta santa. Todo el pueblo, convocado en la plaza espera a que se abra la puerta para entrar en el templo el día de fiesta. La pared que tapiaba esa puerta es derribada para dar paso al pueblo. Hoy queremos hacer ese símbolo pero a la inversa. Muchas veces vivimos encerrados en nuestros templos, capillas, o en nuestras casas, viviendo la fe anónimamente y sin impulso misionero. Hoy veremos esa puerta cerrada desde dentro [podemos hacer un muro de ladrillos o cajas, echar el pestillo, colocar algo que nos impida el paso, ...]. Al terminar nuestra oración abriremos esa “puerta santa” que nos conduce al mundo, el lugar al que nos empuja el Espíritu Santo. Para vivir la gran fiesta de los cristianos, el día a día, la vida que Dios nos regala para vivir junto a él.

Convivimos



[Comenzamos nuestra oración en un clima de silencio. Podemos poner alguna música instrumental de fondo para ambientarnos. Nos ponemos cómodos. Nos preparamos para vivir un encuentro con Dios como el que hoy la Palabra nos narra. Un encuentro que nos rejuvenece. Un encuentro que nos da fuerzas nuevas. Un encuentro que nos impulsa a proclamar que Jesucristo es el Señor.]



Narrador:

Vivimos alegres

Habíamos quedado para encontrarnos todos. Estábamos viviendo con el corazón en un puño. Teníamos la certeza de que nuestro Señor había resucitado, que su tumba había quedado vacía, pero no teníamos el valor suficiente para contarlo a todos. Sabíamos que Jesús, el que acabó en la cruz, estaba vivo pero nadie nos aseguraba que nosotros, los seguidores de aquel que condenaron como revolucionario del pueblo, evitaríamos la muerte. Sólo pensar que podíamos pasar por la humillación y dolor que él pasó nos daba escalofríos.

Había muchas cosas que reflexionar, después de su resurrección, de repente, las palabras que nuestro maestro nos dijo estaban llenas de sentido, incluso aquellas que no entendíamos. Algo teníamos claro: si nos reuníamos en su nombre allí estaría él entre nosotros.

Estábamos en una casa prestada, escondidos por miedo, y preguntándonos qué hacer. Pedro tomó la palabra y casi no había comenzado hablar cuando...

DEL EVANGELIO de SAN JUAN [20, 19-23]

Entró Jesús, se puso en medio y les dijo: “Paz a vosotros”. Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: “Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo”. Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos”.

Palabra del Señor

Canto

*Espíritu de Dios, llena mi vida,
llena mi alma, llena mi ser.
Y LLÉNAME, LLÉNAME, LLÉNAME
DE TU PRESENCIA, LLÉNAME, LLÉNAME,
DE TU PODER, LLÉNAME, LLÉNAME,
DE TU VERDAD.*

**Vivificados
por la Palabra**

Narrador:**Vivimos alegres**

¡Qué palabra tan oportuna nos traía Jesús! ¡Paz! ¡Paz a vosotros! ¡Paz! Justo cuando nuestros corazones estaban viviendo una guerra interior. No podía quitarme de la cabeza lo paradójico de aquella situación. Yo quise seguirle hasta el final y lo abandoné en el camino de la cruz; estaba dispuesto a dar mi vida por él y fue él quien la entregó por mí; quería anunciar su resurrección y me invadía el pánico con sólo salir a la calle; quería imitarle pero no sufrir ni el más mínimo rasguño. ¡Qué liberador! Por más que lo pienso, Jesús no pudo decirnos mejor palabra: ¡Paz! ¡Paz a vosotros! ¡Paz! Aquellas palabras eran como un fuego que no quemaba, pero nos purificaba, nos dejaba solo lo esencial. ¿Cómo decirlo? Pues sería como un viento, sí, como un viento que no venía de fuera pues nuestras puertas estaban cerradas. Era un viento que nos impulsaba a movernos, nos empujaba. Era como un viento fuerte que resonaba en nuestro interior.

De LOS HECHOS de LOS Apóstoles [2, 2-11]

De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería. Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos, preguntaban: “¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua”.

Palabra de Dios

**Vivificados
por la Palabra**

Canto

Vivimos alegres

EL SEÑOR OS DARÁ SU
ESPÍRITU SANTO,
YA NO TEMÁIS, ABRID EL
CORAZÓN,
DERRAMARÁ TODO SU
AMOR.

Él transformará hoy
vuestra vida,
os dará la fuerza para amar,
no perdáis vuestra esperanza,
Él os salvará.

Él transformará
todas las penas,
como a hijos os acogerá.
Abrid vuestros corazones
a la libertad.

Fortalecerá todo cansancio
si al orar dejáis
que os dé su paz.
Brotará vuestra alabanza,
Él os hablará.

Os inundará
de un nuevo gozo
con el don de la
fraternidad.
Abrid vuestros corazones
a la libertad.



Narrador

Me vino a la cabeza aquella historia que tantas veces me contó mi abuelo para que durmiera cuando era sólo un crío, la de la Torre de Babel. Ahora la historia era bien distinta. Para aquellos constructores, la diversidad de lenguas fue un problema que les llevó al fracaso en su construcción. Para nosotros, era un don que nos hizo ponernos manos a la obra en la construcción del Reino de Dios en la Tierra. No podíamos callar. Aquello había que anunciarlo por todo el mundo, ya no teníamos miedos. Éramos conscientes de que éramos débiles pero también éramos conscientes de que en nuestra debilidad Dios nos hacía fuertes. El Espíritu era el impulso, el aliento, la fuerza que necesitábamos. Ya no había excusas. El Dios, Padre misericordioso, que nos mostró Jesucristo, gracias a la fuerza que el Espíritu nos dio, tenía que ser proclamado a todos. Teníamos una gran misión: el anuncio de que nuestro Dios es amor y Jesucristo nuestro Señor.

Vivimos alegres

De La 1ª carta de SAN PABLO a LOS CORINTIOS [12, 3-13]

Hermanos: Nadie puede decir: 'Jesús es Señor', si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Palabra de Dios

Canto

*En mi debilidad me haces fuerte (2).
Sólo en tu amor me haces fuerte
Sólo en tu vida me haces fuerte.
En mi debilidad te haces fuerte en mí.*

Esta historia es tu historia...

Ora, escribe, comparte, pide, da gracias...



Vivimos alegres

ORAMOS JUNTO a LA "PUERTA SANTA"

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquecéenos. Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos; por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

**Revivimos
En la Oración**

símbolo

La puerta se abre y entonces salimos a la calle todos juntos donde recibimos la bendición y el envío misionero.

Dios, que en Cristo ha manifestado su verdadero amor, os haga mensajeros del Evangelio y testigos de su amor en el mundo. Amen.

Jesús, el Señor, que prometió a su Iglesia que estaría con ella hasta el fin del mundo, dirija vuestros pasos y confirme vuestras palabras. Amen.

El Espíritu del Señor esté sobre vosotros, para que, recorriendo los caminos del mundo, podáis anunciar el Evangelio a los pobres y sanar los corazones desgarrados. Amen.

Y nos bendiga Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amen.

**Revivimos
en la Oración**

+ INFO: VOCACIÓN



+INFO

Dios se manifiesta en la historia, en los acontecimientos que suceden en el tiempo. Y seguro que en tu propia vida hay mensajes de parte de Dios, en tu situación personal y en el camino que has recorrido hasta hoy. Dios también habla en lo que eres y en lo que deseas ser. Y así, con su invitación, te llama a escoger tu vida.

¿Cuántas veces has dicho: "Es imposible que Dios me llame a ser misionero o sacerdote"? No busques más excusas... ¡Nadie nace siendo sacerdote!

DOCUMENTOS del CVII



Constituciones:

- **DV:** *Dei Verbum*
- **LG:** *Lumen Gentium*
- **SC:** *Sacrosanctum Concilium*
- **GS:** *Gaudium et Spes*

Declaraciones:

- **GE:** *Gravissimum Educationis*
- **NA:** *Nostra Aetate*
- **DH:** *Dignitatis Humanae*

Decretos:

- **AG:** *Ad Gentes*
- **PO:** *Presbyterorum Ordinis*
- **AA:** *Apostolicam Actuositatem*
- **OT:** *Optatam Totius*
- **PC:** *Perfectae Caritatis*
- **CD:** *Christus Dominus*
- **UR:** *Unitatis Redintegratio*
- **OE:** *Orientalium Ecclesiarum*
- **IM:** *Inter Mirifica*



150
AÑOS EN ESPAÑA
misioneros
redentoristas

